

ADVIENTO Y NAVIDAD: ESPERANZA EN (Y NO "A PESAR DE") LA INSEGURIDAD

Escribimos desde nuestra Región de Argentina-Uruguay, escribimos desde América Latina y el Caribe, y quisiéramos que esta realidad no sea únicamente un lugar geográfico sino más bien un punto de vista desde donde comprender-nos y comprender-les a quienes tomen contacto con este editorial. Somos seglares claretianos/as del "sur" del mundo, un lugar lleno de desafíos. Aquí, como en otros continentes, circulan cientos, miles, millones de gente considerada "masa sobrante", pobres y excluidos, niños, jóvenes, adultos, ancianos con rostro propio. Todos/as ellos/as en medio de una sociedad que no escapa a la crisis mundial caracterizada por la violencia y la codicia del lucro. Ellos y ellas, nosotros y nosotras, estamos sumergidos/as de lleno en esta historia de todos los días, la misma que nos hace sufrir y esperar a muchísimos/as y gozar sólo a poquísimos. Es en este lugar que iniciamos el Adviento y luego la Navidad que llamará a nuestra puerta. Y si hay una palabra que se ha instalado en este tiempo y en este lugar, aunque no sólo aquí, es la palabra "inseguridad". Por eso nos interrogamos qué puede decirnos el Adviento y la Navidad a este clima de inseguridad con el cual con-vivimos.

En efecto, hoy, en esta sociedad, parece que poco a poco o, mucho a mucho, según los casos y los contextos, la inseguridad se ha instalado como un tema que, ante todo, es una realidad que nos preocupa y nos tiene muy ansiosos. Por todos lados se reclama mayor seguridad. La inseguridad va tomando cuerpo como un concepto globalizador de fenómenos que pueden ser muy diversos. Por ejemplo, puede ser tema de conversación de las familias por los cuidados a tener en cuenta para custodiar las personas y los bienes que están a su cargo, también puede ser tema de diálogo parlamentario, de declaraciones ministeriales, de desocupados buscando trabajo y de trabajadores que buscan mantenerlo, de estrictos cálculos para llegar a fin de mes con el presupuesto equilibrado, de discusiones sobre el sistema judicial y penitenciario, del accionar policial. En el fondo la inseguridad que en todas partes nos amenaza es la manifestación de las relaciones sociales que no se regulan por la justicia, la equidad y la solidaridad con los pobres y excluidos de la convivencia humana y de las relaciones transparentes. A veces, desde el inmediatismo que nos caracteriza, se quiere resolver las cosas por la vía fácil e ilusoria de la represión y del control, con más policías, leyes, cárceles y viviendo bajo diez candados.

Toda esta situación hace que nos sintamos como inmigrantes en una tierra nueva. Es evidente, nuestra preocupación por la inseguridad y el futuro, preocupación que compartimos, como ciudadanos/as, con toda

la gente. Al mismo tiempo no podemos dejar de constatar que nuestra fe cristiana en Dios está involucrada en la intranquilidad y en la conmoción de este tiempo, y no otro, que nos toca vivir. Y si bien es cierto que la preocupación por un futuro cada vez más incierto es causa escondida y potente de la intranquilidad e inseguridad reinantes, no menos cierto es que nos corresponde esperar una respuesta desde la misma fe, porque el cristianismo es una religión de la esperanza. ¿Puede subsistir esta esperanza ante la oscuridad, ante las necesidades y preocupaciones de nuestro tiempo? ¿Puede darnos el mensaje de Jesús en el Adviento y en la Navidad,



Adviento significa llegada del Señor. En la liturgia de la Iglesia se puede reconocer, en una visión de conjunto, una triple llegada de Jesucristo: una ya ocurrida hace más de dos mil años en Belén, en el silencio y en la oscuridad de aquella Bendita Noche. En ese venir histórico de Jesús de Nazaret se ha cumplido la espera de los tiempos anteriores, lo que habían previsto los profetas. Luego, en segundo término, hay un venir de Jesús, quien se está acercando constantemente en la esperanza, hasta que su segunda venida sea plena y nuestra historia madure totalmente para su Reino de Paz, Justicia y Amor. Finalmente hay un venir en el presente, un venir espiritual y lleno de la vida de Dios, que da a nuestra espera fundamento e impulso. Se trata de la de la celebración de los sacramentos y en especial de la Eucaristía, de la reflexión de la Palabra de Dios, de la lectura orante de la Biblia y de todas las celebraciones de la comunidad, al mismo tiempo se trata del servicio a los hermanos/as, en especial a los más necesitados que nos esperan medio muertos en las orillas de los caminos de este mundo.

Sólo hace falta fe para estar convencidos que, aun en medio de este panorama que hemos descrito, Dios está viniendo en su Hijo Jesús. En efecto, ocurren cosas que convierten el obrar de Dios en algo que se puede percibir con certeza por los ojos que quieran ver y por los corazones de buena voluntad. Lo que sucede es que, al igual que en Belén, Dios viene no como un poderoso de este mundo con un aparato de poder visible, sino escondido

dido, con signos, y sin embargo eficaz y perceptible. Dios, en Jesús de Nazaret, el Señor Resucitado, está manos a la obra, introduciendo un giro nuevo en la historia. Por eso nada podrá comprender de la esperanza cristiana quien no haya experimentando antes la esperanza humana. En la medida en que somos capaces de leer estos signos en el Libro de la Vida, nuestra propia vida en todas sus dimensiones, podemos despertar a una esperanza cristiana englobante de todas las esperanzas humanas que surgen cuando perforamos con nuestra mirada la realidad para contemplar y descubrir semillas de verdad, de bondad y de belleza a nuestro alrededor. Por eso tiene razón el refrán popular que dice: "mientras hay vida, hay esperanza". La esperanza pertenece a nuestra condición humana, no la podemos separar de ella. Toda persona humana espera; sin embargo para que algo sea objeto de esperanza debe reunir unas condiciones:

- que sea un bien (un mal no lo esperamos, lo tememos)
- que sea futuro (lo que ya tenemos no lo esperamos, lo disfrutamos)
- que sea necesario (un capricho no lo esperamos, nos desespera)
- que sea difícil de conseguir (lo que está al alcance de nuestra mano no lo esperamos, lo codiciamos).



Los/as Seglares Claretianos/as, desde esta perspectiva, estamos invitados, en este Adviento y Navidad, a limpiar nuestra mirada de fe para mirar aquellos signos de los tiempos y de los lugares que nos hacen ser inconformistas y pacientes. Inconformistas porque anhelamos una vida más plena para todos y todas, no podemos ni queremos ni debemos contentarnos con la situación actual: ni con la de nuestras personas, familias, comunidades del Movimiento, ni con la de la Iglesia y de la sociedad. La esperanza de lo nuevo y la insatisfacción por lo viejo nacen juntas y destierran toda inseguridad frente al futuro por venir.

Los/as Seglares Claretianos/as deseamos ser pacientes. Cuidar cada señal, cada gesto y cada acción que traiga esperanza a este mundo nuestro, dando importancia al tiempo necesario para que maduren nuestros proyectos. Nada más lejos de la esperanza que el "ahora mismo" de los/as impacientes que siembran más inseguridad e intranquilidad.

Todo lo bueno es bien caro y, para alcanzarlo, hay que estar dispuesto a pagar su precio, a luchar para alcanzarlo. Por eso, la esperanza auténtica tiene dos enemigos opuestos y naturales: la presunción y la desesperanza. La presunción es vicio de aquellos que piensan que conseguirán el bien sin que les cueste y esperan con los "brazos cruzados" que les caiga del cielo. No podemos esperar que se hagan realidad nuestros sueños como quien espera a que caiga la lluvia o vuelva a salir el sol. La esperanza es activa.

La desesperación y la desesperanza, en cambio, son el defecto de quienes tienen miedo a no lograr nunca el bien deseado y, por lo mismo, renuncian a luchar, como aquel que, en el Evangelio, enterró el talento y no lo hizo fructificar. Es una falta de esperanza. La desesperación es el resultado de una situación que no parece tener salida y produce agresividad. La desesperanza, en cambio, es el resultado de una acumulación de desilusiones y se traduce en una aceptación resignada de la situación, lo cual suele llevar a que no se espere del futuro más que el eterno retorno de lo igual. También puede manifestarse como desprecio de la realidad y la violencia terrorista que es, en definitiva, un obrar "a la desesperada".

Debemos tener además el coraje del futuro. El coraje del que hablamos es como una esperanza bien aterrizada, bien consciente, hecha de valentía ante el futuro. Es la fuerza del alma, que nos impulsa a lo arduo, a lo difícil, a vencer los obstáculos, en una noble batalla, para lograr concretar nuestros sueños y anhelos. Sigue siendo cierto que el que no se decida no cruza el río. Y en esa travesía, hay zozobras y tormentas, y también aguas luminosas de serenidad.

Por todo lo expresado, podemos decir, que el Adviento y la Navidad se convierten en un tiempo que nos llama a la esperanza, en la medida que valoramos cuanto de positivo podemos mirar en nuestro entorno vital, en nuestro mundo interior y exterior. En la medida que nos sacamos nuestras gafas oscuras que nos llevan a ver con más facilidad lo malo que lo bueno, lo cual no quiere decir abandonar la lucidez ante el mal y la crítica ante el mismo mal. Sólo así los gozos y las esperanzas, las tristezas y las angustias de la humanidad de hoy y de aquí, sobre todo de los pobres y excluidos, serán a la vez los gozos y las esperanzas, las tristezas y las angustias de los/as seglares claretianos/as y de todos/as los/as discípulos/as de Jesús, el Señor de la Esperanza. Para nosotros la esperanza en el más allá, arranca en el más acá, porque no podemos ser ciudadanos del Reino de los Cielos si vivimos como fugitivos de la ciudad terrena. El compromiso secular es nuestra vocación de laicos/as cristianos/as.

Sería interesante que los/as Seglares Claretianos/as, en esta época de evaluación de nosotros mismos y de nuestras comunidades, tengamos una actitud, una disposición, que nos anime a impulsar una pastoral de animación, ya que ella se basa en una teología de la esperanza. Teología que cree firmemente en la presencia activa del Reino de Dios entre nosotros, que tiene la firme convicción que las fuerzas del bien triunfarán definitivamente sobre toda inseguridad y desconfianza porque se está convencido que Dios ha puesto en el corazón del ser humano una sed insaciable por el bien, por la verdad, por la belleza. Esta animación es dar vida, alumbrar la vida y gestar nuevos procesos a la luz del Evangelio, tarea apasionante y urgente. Animar es, al mismo tiempo, comprometerse con estos intentos de programar, de recrear, de integrar, de comunicarse, de dialogar y de dar a luz en las comunidades de los/as Seglares Claretianos/as, nuevos espacios de encuentros y nuevas formas de participación y comunión misionera.

Fue en una noche de Navidad que San Antonio María Claret recibió la gracia que la Virgen María le entregase el Niño Jesús en sus brazos. Que esta Navidad nos encuentre a todos los/as Seglares Claretianos/as y a toda la Familia Claretiana comprometidos en la tarea de recibir al Niño entre nuestros brazos, ya que su vida nos ofrece una Buena Noticia para crecer y vivir con sentido en medio de la inseguridad que no se irá pronto de nues-

tra casa, a la vez que ahuyenta el efecto paralizador de esa inseguridad. Al recibir a Jesús en nuestros brazos, con El recibimos la vida de los débiles, de los desprotegidos del sistema, de los excluidos de la sociedad y de los amputados de oportunidades. Porque en todos/as ellos/as se esconde el mismo Dios que se hace Niño pequeño entre los pequeños para quienes otro mundo es posible.

Nos despedimos con un texto de un viejo escritor argentino, Ernesto Sábato, quien en su libro titulado "La resistencia" deja entrever una profunda esperanza para tiempos de inseguridad e incertidumbre, en la medida que somos capaces de recuperar los valores del Espíritu que laten en nuestro interior y que nos hace capaces de acoger a Dios en nuestros brazos, varones y mujeres capaces de Dios: "Les pido que nos detengamos a pensar en la grandeza a la que todavía podemos aspirar si

nos atrevemos a valorar la vida de otra manera. Les pido ese coraje que nos sitúa en la verdadera dimensión del ser humano. Todos, una y otra vez nos doblegamos. Pero hay algo que no falla y es la convicción de que -única-mente- los valores del espíritu nos pueden salvar de este terremoto que amenaza la condición humana".

Que el Señor renazca en nuestros corazones y que nos haga comprender que desde su humilde condición de Niño, ya nos salva y nos da la seguridad de transitar los caminos de la justicia y de la paz. No dejemos pasar esta oportunidad para amar, para convivir como hermanos y hermanas en misión compartida, siendo solidarios y haciéndonos cargo del dolor de tantos/as hermanos/as. A todos/as ustedes les auguramos ¡¡Feliz Navidad y Año Nuevo 2005!!

CONSEJO REGIONAL ARGENTINA-URUGUAY

NOTICIAS DEL MOVIMIENTO

ENCUENTRO REGIONAL EN COLOMBIA

Del 29 de octubre al 1 de noviembre de 2004 se reunieron en la casa de encuentros del Picacho (Medellín) 34 seglares claretianos y el asesor regional.

Los temas tratados fueron: Espiritualidad profética en la Misión Compartida, Derechos Humanos y Derecho Internacional Humanitario, Evangelización y el informe de los grupos y la Región.

VIII ASAMBLEA DE LA REGIÓN NORTE DE ESPAÑA

Del 12 al 14 de Noviembre se celebró en Lardero (Logroño) la VIII Asamblea Regional. La reflexión principal fue la concreción de las conclusiones de la VI Asamblea General.

El nuevo consejo Regional quedó conformado por:
Coordinadora: Paola Dapena
Responsable de Formación: Txangel Arrieta
Responsable de Economía: Fermín Mena
Asesor Religioso: Alfredo García, cmf



Participantes en la VIII Asamblea de la Región Norte

La Asamblea acordó fijar un día para celebrar el día de los Seglares Claretianos; la fecha elegida fue el 20 de abril, ya que el Movimiento fue reconocido por el Pontificio Consejo para los Laicos el 20 de abril de 1988.

X ASAMBLEA REGIONAL DE VENEZUELA

Del 26 al 28 de noviembre se celebró en los Teques la X Asamblea Regional

El nuevo Consejo Regional quedó conformado por :

Coordinadora: Naileth Narváez

Responsable de Formación: Joaquín Rendón

Responsable de Economía: Yolanda de Linares

Secretaría: María Ledesma de González

Asesor Regional: José de Luis, cmf



Participantes en la X Asamblea Regional de Venezuela

IX ASAMBLEA REGIONAL DE BÉTICA

La Región de Bética, celebró su IX Asamblea regional del 29 de Octubre al 1 de Noviembre en Málaga (España).

El nuevo Consejo Regional quedó conformado por:

Coordinador: Antonio M^a Caro Derqui

Responsable de Formación: Luis Rodríguez Huertas

Responsable de Economía: José M^a Peláez

Vocal: Miguel Angel Sosa Hernández

Asesora Regional : Consuelo Ferrús, rmi

MISIÓN DEL SEGLAR CLARETIANO EN EL MUNDO DE HOY

(Sobre Justicia, Paz e integridad de la creación. Comentario nº 4)

Vamos a analizar unos apartados del documento de final de la VI Asamblea General, referidos a situaciones en las que la humanidad se aleja del querer de Dios y que tienen un fuerte carácter secular porque afectan a la gestión de asuntos temporales como las relaciones sociales, el estado de derecho, visión y gestión de la económica, que inciden en las decisiones políticas que benefician o perjudican el aumento de la justicia, la paz fruto de la anterior y la integridad de la creación.

DESAFIOS DE LA REALIDAD SOCIAL

Derechos humanos, justicia y paz (numeral 2)

Somos testigos permanentes del incremento de la violencia en el mundo, del fanatismo y de las situaciones de injusticia y violación de los derechos humanos y sociales a nivel personal y colectivo. Hay también numerosos grupos comprometidos en defensa de la paz, de la equidad de género, de los derechos humanos y de los pueblos.

Ante ello, nos cuestionamos cómo fortalecer los procesos organizativos de los grupos de personas que ven sus derechos constantemente atropellados y cómo vincularnos a las instituciones y organizaciones que luchan contra la exclusión.

La ecología (numeral 3)

La codicia de muchos está produciendo un progresivo y preocupante expolio de la creación y el deterioro del medio ambiente. Al mismo tiempo vemos crecer la sensibilidad ecológica y la cultura del reciclaje.

Desde nuestra fe en el Dios de la vida, que entregó la tierra para bien de todos y nos confió su cuidado, esta situación nos interpela profundamente y nos impulsa a buscar cauces operativos en defensa de la creación con sentido de responsabilidad y equidad.

RESPUESTA EVANGELIZADORA A ESTOS DESAFÍOS

En relación con los problemas de Justicia, Paz e Integridad de la Creación y los derechos humanos y sociales (numeral 30 del documento)

- Apoyar como Movimiento las campañas en defensa de la vida, de los derechos humanos, la justicia y la paz y participar en foros sociales que los promuevan.
- Pronunciarse, como Movimiento, ante situaciones de injusticia, realizando denuncias y buscando el modo de contribuir a la creación de opinión pública.
- Coordinar la acción del Movimiento para ofrecer solidaridad y apoyo a las personas y comunidades del mismo implicadas activamente en estas actividades.
- Buscar el modo concreto de sumarnos, personalmente y como comunidades, a iniciativas en favor de los derechos humanos y JPIC: economía solidaria, comercio justo, movimientos que promueven una globalización alternativa, defensa y promoción de los derechos de la mujer, acogida a los migrantes, apoyo a los encarcelados, etc.
- Concienciar para el compromiso social a las personas con quienes estamos en contacto: la familia, el trabajo, las organizaciones de barrio, la parroquia, los niños y jóvenes, etc.

- Promover la conciencia ecológica y apoyar activamente los proyectos de instituciones y organizaciones que luchan por la defensa y conservación de nuestro planeta. Como acciones concretas fomentaremos la cultura del reciclaje, el consumo ecológico, plantar árboles, etc.

- Potenciar la coordinación con las comisiones de Justicia, Paz e Integridad de la Creación de las otras ramas de la Familia Claretiana.



El tema de Justicia y Paz

Desde el Antiguo Testamento, vemos ese interés de Dios por la justicia entre todos sus hijos, preguntando a Caín por su hermano (Cf. Gn. 4,9), recordando que el verdadero culto y sacrificio que le agrada a Dios es buscar el derecho, defender al huérfano, proteger la viuda (Cf. Is1, 10-20; Jer 7, 1-11), recordando a los reyes de Israel que actúen con justicia (Cf. Sal 70) y del testimonio de los profetas denunciando las injusticias de los gobernantes que en muchas ocasiones les llevaron a la muerte. La buena noticia que viene a traer Jesucristo, el anuncio del Reino tiene que ver con el tema de la justicia y su fruto, la paz. En las bienaventuranzas (Cf. Mt 5,1-10 y Lc 6, 20-23) se dice explícitamente: "dichosos los que tienen hambre y sed de justicia porque se saciarán" "dichosos los que procuran la paz, porque se llamarán hijos de Dios" , "dichosos los perseguidos por la justicia porque el reinado de Dios les pertenece" (Mt 5, 6, 9-10).

Ante tanta injusticia existente, la humanidad ha ido definiendo una serie de derechos, cuyo reconocimiento, no ha sido fácil de lograr, han sido conquistas sociales de distintos sectores sociales, en los últimos siglos. Para valorar el alcance de lo logrado, pensemos en la dignidad de la persona para ver que no es lo mismo pedir algo "mendigando", a pedir "que se cumpla un derecho que te niegan".

El avance ha sido enorme en cuanto a la valoración de la dignidad de la persona y esto no es extraño o ajeno al cristianismo, hemos sido creados a imagen y semejanza de Dios y como decía S. Ireneo, la gloria de Dios es que el hombre viva. Haber profundizado en la exégesis bíblica a partir de Pío XII, ha contribuido a profundizar en el plan de vida y dignidad de Dios para sus criaturas; así vemos como muchos derechos reflejan el querer de Dios, el ejemplo permanente de la misericordia de Dios, revelada en plenitud en Jesús, que es mise-

ricordioso, que le duele el dolor y el sufrimiento del ser humano, especialmente de los pobres y desvalidos. Claro, que Dios es más radical, porque la justicia y el derecho no hay que ejercerlos por obligación, como pesada carga, sino por "amor gratuito" y buscando la plenitud de todos, su felicidad. La Deceleración Universal de los Derechos Humanos de 1948 corresponde a valores cristianos secularizados.

Los derechos reconocidos

En el término Derechos Humanos, se recogen distintos tipos de derechos. La Organización de las Naciones Unidas aprobó en 1976 el "Pacto internacional sobre derechos civiles y políticos", que procuran la participación política y la promoción de la democracia y el estado de derecho, así como el trabajo para evitar su violación (acciones contra la tortura, contra la violencia y homicidios por parte del Estado, contra detenciones o prisión arbitrarias, la lucha por la libertad de pensamiento y religión, por juicios justos, por seguridad para los defensores de derechos humanos, etc.). En la misma fecha aprobó y puso en vigor el "Pacto internacional sobre derechos económicos, sociales y culturales" que tienen que ver con la salud, educación, el trabajo, vivienda, reforma agraria, la identidad cultural... se refieren a esas necesidades básicas que se incluyen en los Indicadores de Desarrollo Humano del Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo. En el cumplimiento de estos derechos está en juego el derecho a una vida digna que tiene la persona, para los cristianos la defensa de la dignidad de la persona, desde la concepción a la muerte natural,

La Declaración sobre el Derecho al Desarrollo adoptada por las Naciones Unidas en su 1986 define: "el derecho al desarrollo es un derecho humano inalienable en virtud de cual todo ser humano y todos los pueblos están facultados para participar en un desarrollo económico social, cultural y político en el que puedan realizarse plenamente todos los derechos humanos y libertades fundamentales, a contribuir a ese desarrollo y a disfrutar de él".

En el trabajo por la justicia hay que tener en cuenta que la protección y realización de los derechos humanos es principalmente responsabilidad de los Estados. El trabajo no gubernamental no puede reemplazar la acción del Estado, sino sólo incidir para que éste asuma su responsabilidad por un desarrollo humano y amplio de todos los hombres que viven en su territorio. Por ello es muy importante la organización y fortalecimiento de fuerzas de la sociedad civil (campesinos, indígenas, afrodescendientes, pobladores urbanos, trabajadores, mujeres, disminuidos, colectivos de enfermos, defensores de derechos humanos, consumidores...) que contribuyan a que las personas puedan asegurar y hacer valer sus derechos fundamentales; este trabajo organizativo debe darse tanto en el norte como en el sur. Dentro del trabajo orientado a los derechos humanos la participación política tiene una gran importancia, tanto en los países en que se reclaman o defienden los derechos, como por parte de las organizaciones que solidaria-

mente los apoyan desde otros lugares (pensemos en las campañas de firmas que promueve Amnistía Internacional, las firmas de denuncias a los gobiernos que violan los derechos humanos, campañas para abolición de la deuda externa, para el aporte del 0,7% del PIB como ayuda al desarrollo, para eliminación de minas antipersonas, tasa Tobin etc.) siempre van dirigidas a los gobernantes o partidos opositores.

En los casos de conflictos armados externos e internos, existen los Convenios de Ginebra de 1944, por los que se establecen normas del Derecho Internacional Humanitario que deben proteger a la población que se encuentre fuera del combate, sea por ser población civil, sea por haber dejado de combatir por ser privados de la libertad, heridos, enfermos o por cualquier otra razón. Algunos de estos delitos no prescriben y cuando existe impunidad en los Estados se pasa a los Tribunales Internacionales. Un componente del trabajo en Justicia y Paz, es evitar la impunidad para que se vaya asentando el respeto a los derechos inalienables de las personas y los pueblos. Se van obteniendo logros a favor de los desaparecidos y víctimas de crímenes impunes de las dictaduras Latinoamericanas del Cono Sur.

La declaración de los Derechos de los Pueblos en Argel el 4 de julio de 1976, plantea el derecho que tienen los pueblos con una historia común, una cultura común en un territorio concreto a existir y mantener la



identidad e ir definiendo el autogobierno, la autodeterminación. A estos derechos apelan los grupos étnicos que viven en territorios ricos en recursos naturales que los estados quieren explotar o sobre los que se planean grandes obras que les abocarán a irse de su territorio ancestral y por ello a desaparecer como pueblo, pues su cultura no la pueden reproducir en otro lugar (indígenas del Brasil amenazados por la explotación de la Amazonía; indígenas y comunidades negras del Chocó amenazados por megaproyectos); los grupos étnicos afectados suelen estar marginados y muy empobrecidos. En otros casos son demandas de existencia y soberanía con repercusión internacional que afecta a varios países (Sahara, Palestina). Hay casos de pueblos y culturas divididas por fronteras acordadas entre las diferentes potencias que les han dominado y que están al fondo de muchos conflictos de África y Asia También se apela a estos derechos para solicitar la soberanía del País Vasco, Cataluña, Chechenia... Los reclamos, defensa y apoyo de estos derechos requieren conocer muy bien las implicaciones y ser perseverantes pues son complejos y tienen repercusión política y económica.

Sobre la Ecología y la Integridad de la Creación

Desde la experiencia de fe, sabemos que Dios ha puesto al hombre en un jardín, ha puesto en sus manos la creación para que la administremos, para nosotros y las generaciones futuras. La pregunta por el hermano va unida a la pregunta por la creación, ¿dónde y de qué vivirá el hermano?.



El expolio de la creación suele ir unido a situaciones de injusticia. En muchos lugares la explotación irracional de los recursos naturales renovables y no renovables amenaza a culturas y pueblos enteros; detrás de los conflictos armados se suele esconder un interés por controlar algún recurso natural, por ejemplo tras las guerras de Afganistán e Irak está el interés por el petróleo, tras los conflictos de Ruanda, Uganda, República Democrática del Congo y otros países africanos se esconde la lucha entre Francia y USA por controlar el petróleo, diamantes y otros yacimientos mineros sin explotar. Los analistas indican que las guerras del siglo XXI serán por agua, como ya lo está siendo el conflicto entre Israel y Palestina.

El tema de la ecología y la defensa de la naturaleza empezó a ser importante en el pasado siglo, cuando los avances técnicos permitieron descubrir que los recursos son ilimitados, el efecto nocivo en la salud de las personas y del medio ambiente del uso y abuso de determinados procesos químicos, cuando los expertos empezaron a hablar de las consecuencias del modelo de crecimiento industrial sin límite ni control; también se empezó a cuestionar el consumismo sin medida que aumentaba los desechos y basuras, surgieron iniciativas para proteger los animales y ecosistemas amenazados y muchas llamadas al cambio de comportamiento para ser más responsables con la naturaleza.

Se han realizado cumbres internacionales para tratar de frenar la destrucción del planeta. En estos eventos se ha dado cierto malestar en los países en vías de desarrollo, porque dado que Europa, Japón y Norte América, han contribuido a agotar los recursos del planeta ¿Por qué ahora a ellos se les impide utilizar sus propios recursos en beneficio propio y poder crecer también?

Un logro importante es que en el 2005 se pondrá en vigencia el Protocolo de Kioto que es un acuerdo mundial que establece metas para reducir la emisión de gases que producen el efecto invernadero (calentamiento global del planeta) y el cambio climático. Estas medidas tienen una repercusión en los costes de producción y a la larga en el costo de los productos que consumimos, por ello los reclamos deben ir unidos a un cambio de estilo de vida y conllevar la colaboración ciudadana.

En lo concreto

El documento ya plantea muchas respuestas a los desafíos, que debemos asumir según el lugar en que estemos y las posibilidades que tengamos de apoyar; al



menos tratemos de tener coherencia personal: ser justos y promover la paz en nuestro entorno familiar, de vecindad, trabajo, barrio, ciudad...; ser responsables el consumo y en el tratamiento de basuras y desechos; motivar a que lo hagan familiares, amigos, vecinos...

Muchos seglares apoyamos iniciativas de distintas organizaciones. En el documento se plantea que el Movimiento en cuanto tal se pronuncie, asuma campañas, denuncie...; en estos momentos es difícil realizar esas iniciativas, pues han de responder a reflexiones y propuestas que surjan de experiencias y trabajos concretos en esa dirección por parte de grupos y comunidades locales.

Podemos incorporarnos y apoyar las iniciativas de otras ramas de la familia claretiana. Por ejemplo, los Misioneros Claretianos tienen un área de trabajo sobre Justicia y Paz e Integridad de la Creación para toda la Congregación, podemos apoyar las iniciativas que promuevan en nuestros países

La humanidad, hasta la sociedad secularizada, es receptiva a la buena noticia de una vida digna y en abundancia para el ser humano, de dejar la creación en su biodiversidad para las generaciones futuras. Trabajar en estos campos es una tarea muy secular, muy laical. Dios pone el mundo en nuestras manos para que lo hagamos a su imagen y semejanza, digno y pleno.

Milagros Vicente Lasheras

EL LAICADO EN LOS DOCUMENTOS DE LA IGLESIA

CONDICIÓN SECULAR DE LOS LAICOS

«La común dignidad bautismal asume en el fiel laico una modalidad que lo distingue, sin separarlo, del presbítero, del religioso y de la religiosa. El Concilio Vaticano II ha señalado esta modalidad en la índole secular. "El carácter secular es propio y peculiar de los laicos". (...) El Concilio describe la condición secular de los fieles laicos indicándola, primero como el lugar en que les es dirigida la llamada de Dios: "Allí son llamados por Dios". (...) Considera su condición no como un dato exterior y ambiental, sino como una realidad destinada a obtener en Jesucristo la plenitud de su significado, (...) De este modo el "mundo", se convierte en el ámbito y el medio de la vocación cristiana de los fieles laicos, porque él

mismo está destinado a dar gloria a Dios Padre en Cristo. No han sido llamados a abandonar el lugar que ocupan en el mundo. El Bautismo no los quita del mundo, sino que les confía una vocación que afecta precisamente a su situación intramundana. (...) De este modo, el ser y el actuar en el mundo son para los fieles laicos no sólo una realidad antropológica y sociológica, sino también, y específicamente, una realidad teológica y eclesial. En efecto. Dios les manifiesta su designio en su situación intramundana y les comunica la particular vocación de "buscar el Reino de Dios tratando las realidades temporales y ordenándolas según Dios". (...) La condición eclesial de los fieles laicos se encuentra radicalmente definida por su novedad cristiana y caracterizada por su índole secular» (Juan Pablo II, ChL 15).

VIDA DE LOS GRUPOS Y COMUNIDADES

Adviento y Navidad en Hirakata, Osaka, Japón

Es un gran placer informaros de la celebración del Adviento y Navidad de 2003 en la parroquia de los Misioneros Claretianos en Hirakata. Encontraréis algunas cosas en mi informe muy parecidas a las que hacéis en vuestros países y algunas otras que son únicas para nosotros.

El 30 de noviembre, primer domingo de Adviento, las cuatro velas fueron colocadas en el altar y fue encendida la primera de ellas para indicar el comienzo del Adviento. La publicación mensual de la parroquia titulada "Guadalupe" traía, entre otras cosas, cinco colaboraciones acerca de las vivencias de la Navidad en Portugal, Perú, Filipinas, Estados Unidos y Australia. Las aportaciones fueron de una hija de un católico de Hirakata que está casada con un portugués y vive en Portugal, de una estudiante peruana que estudia en Osaka, de una señora filipina casada con un japonés y de dos estudiantes de la universidad estudios extranjeros de Kansai en Hirakata. Todos ellos, exceptuando los primeros, son católicos practicantes en Hirakata. Los lectores encontraron sus contribuciones llenas de información y fue agradable constatar que los católicos comparten muchas cosas en común.

El 7 de Diciembre, segundo domingo de Adviento, el P. Takezo Matsumoto, de otra parroquia, fue invitado a Hirakata a un retiro de "Meditación sobre el Adviento" y a un acto penitencial comunitario. Alrededor de 120 personas participaron en estos actos, y en ese ambiente el P. Matsumoto predicó el siguiente mensaje de Cristo para la reflexión: "María dio a luz a Jesús y lo recostó en un pesebre. Démosle la acogida en nuestro corazón con alegría y alimentémosle con nuestra oración, que es su alimento preferido. Dejemos que Jesús crezca en nuestra alma. Que crezca en nuestro trabajo, en el hogar y en la iglesia".

Seis encuentros se celebraron en la noche del miércoles y en la mañana del viernes durante el Adviento mientras esperábamos el nacimiento de Jesús. Un total de 194 personas participaron en los encuentros, con oraciones recitadas en la iglesia y el intercambio de experiencias en la fe.

El 14 de Diciembre, tercer domingo de Adviento unas 150 personas incluidos Padres y Hermanas, niños y ancianos participaron en la campaña anual para recaudar fondos por las calles para el pueblo afgano. Este año se recogieron 258.508 yenes a los que hay que sumar 78.579 yenes de un concierto benéfico celebrado el 21 de Diciembre, el cuarto domingo de Adviento. La recaudación se donó en su totalidad a la ONG japonesa situada en la frontera de Pakistán, que trabaja activamente en beneficio de pueblo afgano a través de labores sanitarias, potabilización de aguas, etc.

El día de Nochebuena, las tres celebraciones de medianoche fueron a las 5, 7 y 9 de la tarde-noche. Aproximadamente acudieron unas 650 personas a las tres celebraciones. La última de ellas se celebró en portugués, inglés y principalmente en japonés por las comunidades brasileñas y filipinas de Hirakata y sus alrededores. El P. Jordi Guitar predicó el siguiente mensaje navideño: "El nacimiento de Jesús está presente entre todos nosotros. El nos da la luz y la alegría a nuestro corazón, a nuestro hogar y al mundo entero. Demos esa luz y alegría a la gente junto a Jesús. Comencemos una nueva vida y caminemos y vivamos en la nueva luz gracias al nacimiento de Jesús".

Después de cada celebración hicimos una pequeña fiesta, pero sin bebidas alcohólicas ya que conducir bajo los efectos del alcohol está estrictamente prohibido. Si bebes corres el riesgo de pagar una multa de 300.000 yenes.

El día de Navidad, la Eucaristía para los niños fue a las 10 de la mañana. Después de la celebración alrededor de 120 niños y sus padres disfrutaron de una fiesta con juegos, intercambios de regalos, canciones, etc.

Quisiera finalizar esta comunicación con una gran y feliz noticia: El 7 de enero de 2004, el instituto regentado por los claretianos que lleva por nombre Keikou Gakuen que se encuentra en nuestra ciudad, Hirakata, ganó el 83º Campeonato de Rugby de institutos al instituto Ooita Maizuru, que representa a la Prefectura de Ooita, por un tanteo final de 15 a 0. Esta victoria no es una chiripa. Es la tercera victoria consecutiva en este torneo nacional y la quinta en su historia. Personalmente reuní a algunos profesores de la guardería de Hirakata de los Misioneros Claretianos para animar en sus victorias en la semifinal y en la final en el Estadio de Rugby Hanazono localizado en la ciudad de Higashi-Osaka.

Tomoaki Naganawa, S.C.



El Superior General P. Abella tuvo una gran bienvenida en su Parroquia "Dulce Hogar"

Durante su primera visita a Japón desde el otoño de 2001, el superior General P. Abella hizo dos celebraciones en la mañana del 20 de junio en la iglesia católica de Hirakata, donde fue parroco durante ocho años desde 1981 hasta 1989. La iglesia dedicada a la Virgen de Guadalupe estaba llena de gente ansiosa por escuchar su predicación evangélica.

Después de la segunda celebración, la gran fiesta de bienvenida en su honor se celebró en la "casa de acogida" construida cuando él fue párroco. Un gran mural de San Antonio María Claret con su oración apostólica estaba colgado del techo de la casa.

Después de las obligadas palabras de bienvenida del P. Jordi Guitar, como párroco, el Sr. Tomoaki Naganawa, miembro del Movimiento de Seglares Claretianos de Hirakata dio sus palabras de bienvenida y concluyó invitando a todos a orar por el superior General P. Abella para que Dios le proteja y guíe en sus responsabilidades y trabajo por los claretianos alrededor del mundo.

Los dos grupos del Movimiento de Seglares Claretianos de Imaichi e Hirakata tuvieron sus propias fiestas de bienvenida los días 19 y 24 de junio respectivamente.

FAMILIA CLARETIANA

XV ASAMBLEA DE LAS MISIONERAS DE LA INSTITUCIÓN CLARETIANA

Con alegría y gozo les comunicamos de nuestra XV Asamblea celebrada en Vic del 27 diciembre al 1 de enero del 2005 con el lema "Enviaré mi Espíritu y seréis mis testigos", en la que se priorizó el estudio y la profundización para la actualización de nuestro carisma y se determinaron las siguientes orientaciones para un mejor servicio de la Evangelización.

- En misión compartida
- Con un talante misionero que nos lleve a una vida y una misión centrada en el anuncio de Jesús la Palabra encarnada.
- Con preferencia a los más pequeños, pobres, campesinos, inmigrantes...
- Desde unas comunidades vivas que desean dar

una respuesta comunitaria a la misión, partiendo de la comunión y no sólo de la acción.

· La pastoral vocacional es una demanda urgente donde habrá que dedicar recursos humanos y materiales en la elaboración del proyecto.

El nuevo Gobierno para este sexenio está integrado por:
Superiora General: Pilar Rovira Puig.

Primera consultora y vicaria: Miryan Fretes Rodríguez
Segunda consultora y secretaria: Eugenia Comas Soler.

Confiamos en vuestras oraciones para que sea en bien de la Iglesia y la misión que nos ha sido encomendada.

Miryan Fretes, mic

ENCUENTRO CON LA PALABRA

LA MUJER SAMARITANA EN LA DIVERSIDAD CULTURAL DE AMÉRICA LATINA

La mujer que se atrevió a cuestionar a Jesús

Pensar en términos como EVANGELIZACIÓN O MISIÓN, en nuestro mundo actual, el cual está tan lleno de diversidades culturales, con búsquedas de una autonomía, resulta muchas veces escalofriante y porque no decirlo, paralizante. Las ciudades, y los lugares más apartados, y que también forman parte de un mundo globalizado, parecieran que no se muestran interesados en escuchar mensajes, que devuelvan a las mujeres, que habitan en estos lugares, las palabras que las ayuden a ellas mismas, a encontrarse y a confrontarse en su interior.

Con esta conciencia, y con este llamado, quisiera poner algunas pautas a la situación que el Evangelio de Juan, nos plantea en el capítulo 4, dentro de los problemas que hoy existen en tantos lugares de Latinoamérica; EL DIALOGO.

¿En qué podría este texto ayudarnos a tener una vida más digna?

La respuesta a esta pregunta sólo puede venir de la lógica que plantea la Samaritana, en su diálogo con Jesús. La vida y el derecho a la vida son respetados a través de los encuentros de la vida cotidiana, de la búsqueda de las necesidades elementales de las personas y de los grupos, del compartir, específicamente y en forma concreta el agua y la tierra; de la lucha contra la violencia producida por las instituciones, y de las relaciones afectivas entre las personas.

Es pues, de esta agua histórica, que nuestros cuerpos tienen sed. Sed de ayuda, sed de justicia, sed de libertad, sed de respeto hacia los ancianos, los niños, los jóvenes, las mujeres y los varones que han sido oprimidos y marginados por los sistemas excluyentes.

-La Samaritana, dignificada, logró convertirse en agente de cambio en su comunidad. ¿Cómo está hoy la misión cristiana dignificando a las víctimas de tantas opresiones, discriminaciones y exclusiones?

-La Samaritana ofreciendo agua a aquél sediento, encuentra la fuente de la verdadera vida. ¿Qué agua está ofreciendo hoy la misión cristiana a los sedientos de justicia, pan, paz y amor?

-La Samaritana descubre en aquél sediento, al Mesías, al Cristo, y lo anunció fervorosamente a su pueblo. ¿Cuáles son los rostros en los que hoy la misión cristiana, la misión de un seglar está descubriendo y anunciando al Mesías al Cristo?

En el pozo de Jacob, nace un nuevo movimiento misionero que liderado por una mujer, anuncia la salvación al pueblo Samaritano. Ella nos enseña la espiritualidad misionera del encuentro y del diálogo, que en muchos de nuestros lugares falta, en nuestro Chile ¿Qué resultaría, de un encuentro efectivo, y con un diálogo a los ojos?

El anuncio que recibe la mujer Samaritana, tiene toda la densidad teológica de la hora, "mujer créeme, viene la hora... y ya llegó, en que los verdaderos adoradores han de adorar al Padre en Espíritu y en verdad". Este mismo anuncio de la hora es hecho a la mujer en el momento actual. Estamos llamadas, ya sea en lo social, en lo político y en lo religioso. Todos hombres y mujeres, somos llamados a hacer realidad esta obra.

No nos sigamos deteniendo en discusiones y fronteras formales mantenidas por la sociedad, encerrada en falsas esperanzas. Por el contrario, encontrémonos desde el reconocimiento mutuo, en el interior de nosotr@s y de Dios.

Seguramente allí no vamos a continuar con la discusión sobre si todo esto es verdadero o no, al contrario, en ese interior podremos abrazarnos, descubrirnos y RECONOCERNOS, como él mismo lo ha hecho en su diálogo con la mujer.

Es por esto, y en memoria de esta mujer, que les invito a que no dejemos de dialogar, a que no dejemos de escuchar a los demás, a que no dejemos de enamorarnos con sus palabras; en el fondo los invito a que no dejemos de buscar POZOS DE VIDA

Que tengan una feliz Navidad y que Dios les bendiga.

Mariantonietta Giamb Bruno Quevedo sc.
Comunidad de SsCc Curicó - CHILE

Redacción y Edición:
C/Inocencio Ruiz Lasala 62, 4ºB
50016 Zaragoza (ESPAÑA)